

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: domingo 13 de diciembre de 2015

Página: 5A

Año: 91

Edición: 34572

Descriptor: **NAVIDAD, PASE DEL NIÑO, NIÑO VIAJERO, FIESTAS RELIGIOSAS TRADICIONALES, CUENCA-FIESTAS RELIGIOSAS.**

### Los inicios de la tradicional procesión se remontan a los años 30 y 40. Tras el Pase hay fe e historia



El Baile de los Pescadores de Belén era uno de los tradicionales carros alegóricos del Pase del Niño en la década de los años 50 del siglo pasado. Archivo

**Antes del Niño Viajero se veneraba a imagen de las religiosas de la Comunidad de Hijas de la Caridad.** Césaréo Pulla fue de aquellos pequeños que no faltaba en la Pasada del Niño. Era en las décadas de los años 30 y 40 del siglo pasado, cuando Rosa Palomeque, mamá de Césaréo y Rosa Pulla, le ponía entusiasmo para en diciembre de todos los años tributar al Niño Jesús, haciendo una fiesta de fe y de religiosidad con el desfile de una comparsa en la cual los niños eran los anfitriones. Los pequeños llevaban atuendos de personajes bíblicos. Las niñas vestían de María, los niños de San José, también habían ángeles, pastores, reyes magos; y todo ese color se matizaba con el brillo de los trajes de cholitas y cholitos, con polleras y pantalones de bayetas, jíbaros,

de “indiecito”, como recuerda Césareo Pulla a sus 84 años. El alquiler de trajes no era un negocio. Ochenta años atrás, Cuenca era una pequeña urbe y la calle La Condamine conectaba la ciudad y el campo. En esa empinada vía estaba la casa de Francisco González Álvarez, un hombre que se dedicó a trabajar en el alquiler de disfraces. Esa tradicional tienda de alquiler de atuendos es histórica, tiene más de siete décadas, se presume que nació en los años 40 del siglo pasado, cuando González Álvarez se fascinaba vistiendo a su hija, Luz, con trajes variados.

**Creatividad** La habilidad de colaborar para la pasada y la creatividad para hacer coronas, alas de ángeles, vestimentas similares al traje de un cañarejo, tal como la gente lo pedía, fue el génesis de este clásico almacén cuencano, donde no solo se alquilan trajes sino además se revisten los carros alegóricos. Tanta era la fe de Rosa Palomeque, que cada año solicitaba la imagen del Niño Dios a las religiosas de la Comunidad de Hijas de la Caridad, en el desaparecido Hospital San Vicente de Paúl, hoy Museo de la Historia de la Medicina, para cumplir con el acto de fe. “Un buen día, las monjas le negaron, ya no le prestaron al Niño. Mi mamita le contó a monseñor Miguel Cordero lo que pasaba y él dijo: espere, y le prestó un Niño que había sido de sus antepasados, el mismo Niño que luego monseñor lo llevó a Israel y cuando regresó, mi mamita dijo ¡ya vino el viajero!”, así relata Césareo Pulla. “Mi abuelo contaba que las primeras pasadas en Cuenca las realizaban unas monjas del Hospital San Vicente de Paúl, quienes mantenían una amistad grande con Rosa Palomeque, mamá de Rosa Pulla, de ellas nació la idea de hacer la pasada el 24 de diciembre”, dice Patricio Durán, hijo de Luz, él es la tercera generación en mantener este tradicional negocio, un hombre que conoció a las dos iniciadoras y mantenedoras del Pase del Niño Viajero.

**Antecedentes** El Pase del Niño es una manifestación religiosa que ha trascendido siglos en la ciudad. Según la investigación de Jorge Dávila, se presume que la fiesta ya era muy solemne a finales del siglo XVI por la variedad de imágenes esculpidas para el culto al Niño Jesús. “Extraordinario”, así es el Pase del Niño, sobre todo cuando en él se ven muestras propias y auténticas de la cultura campesina y de los barrios populares de la ciudad, donde no intervienen instituciones. (BSG)-(I)

## DOS ESTUDIOS A FONDO

**TEXTO** Dos estudios a profundidad realizados por Susana González dan cuenta que la característica de los Pases que se organizaron desde inicios del siglo XX es el colorido extraordinario de la procesión que lleva como centro a la imagen del Niño Jesús. Durante años, González indagó en cada aspecto que compone la gran manifestación que se registra entre diciembre y febrero, en la ciudad y en parroquias y cantones del Azuay. Observar las cualidades en las vestimentas de los personajes tradicionales permitió deducir durante el estudio, ese sincretismo vivo entre la cultura religiosa traída a América con la conquista y la cultura de nuestros pueblos. Una muestra de eso es el “Mayoral”, personaje que de alguna manera recuerda la estructura de una hacienda serrana. “En esta zona austral, las haciendas estaban en Cañar”, dice González, por ende el mayoral es el reflejo del empleado con mayor poder en una hacienda, simboliza en

parte la riqueza cultural y belleza estética. Y como toda dinámica cultural, esta celebración registra cambios. No es raro ver entre los personajes bíblicos personajes de televisión y elementos plásticos. “Eso muestra como para el campesino las innovaciones son algo lujoso...les parece correcto”, dice González. (BSG)-(I)

**MÁS DETALLES** – El Pase es una tradición que no escapa a lo migratorio; encomendarse al Niño Dios para cruzar la frontera de EE.UU., es una apuesta de fe que luego se paga con el priostazgo, escribe Susana González. – “Hay que valorar el papel que cumplió Rosa Pulla. Después de su madre Rosa Palomeque, ella fue por muchos años la mantenedora. Hay que cuidar al Pase del Niño Viajero, no de manipularlo”, sugiere Susana González. – Conozca más sobre el Pase del Niño, fiesta religiosa tradicional de Cuenca que se cumple el 24 de diciembre de todos los años ingresando a la página [www.elpasedelnino.ec](http://www.elpasedelnino.ec). El sitio web permite interactuar al visitante.